

LA TARDE

ANO XXIII

DE LORCA

N.º 6.050

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN:

Sábado 18 de Abril de 1931

Igualdad

No venganza, sino justicia

Desde el instante en que se restauró la República, hemos manifestado nuestro pensamiento llevados de un estricto espíritu de justicia, de que se hicieran efectivas las muchas responsabilidades que pesan sobre el destronado Borbón y su cohorte de lacayos.

Con satisfacción inmensa vemos que hemos coincidido en este punto con periódicos tan prestigiosos como «Crisol», «Heraldo de Madrid», «El Liberal», y otros, y aun cuando esto no tiene nada de extraño porque es el anhelo de la nación entera, sin que regateemos lo más pequeño al Gobierno Provisional en la acertada gestión que lleva hecha, hemos de lamentar profundamente, y he aquí el punto especial de coincidencia con nuestros citados colegas, el que se haya dado tiempo y espacio para que se pongan a buen recaudo, gente o gentuza —¿para qué el eufemismo?— de conducta notoriamente criminal, que debieron ser detenidos al intentar la fuga, para responder a los crímenes cometidos, a las picardías realizadas.

Ese digno nieto de aquella Isabel II de escandalosa conducta, se jactaba de ser el primer agricultor, el primer industrial, el primer español, etcétera, etc., pero en la conciencia de multitud de españoles estaba y está la creencia, de que era también, el primer negociante y el primer sinvergüenza del reino.

Cuando las responsabilidades se depuren, saldrán a la superficie verdaderas enormidades que duermen en el fondo de ese antro tenebroso que se llamó monarquía, pero cuando estén probadas sus infamias, sus chanchullos, sus crímenes, ¿quién recibirá la correspondiente y justa sanción? Entonces sólo hallaremos la sombra negra del delincuente, que hurtó el cuerpo a la justicia.

Cómo él, han huido otros criminales; Berenguer, Mola, por ejemplo. Se dice que han huido también a una de caballo, los imbéciles que formaron el ministerio de la dictadura; se

dice que Cierva y Cambó también abandonaron España. ¡Cierva! el que nos iba a traer las aguas de Castril y Guardal! ¡Había ya quien creía bañarse en ellas! ¡Nos pasamos de listos en la ciudad del Sol!

Hay muchos, muchísimos Generales que han sido servidores del negociante, no de España, y los españoles verán con verdadera satisfacción que se les envía a sus casas y si puede ser hoy antes que mañana.

El Gobierno provisional ha venido, según dice uno de los ministros, limpio de espíritu de venganza, pero tenga en cuenta el Gobierno republicano, que lo que el pueblo pide es justicia, justicia e igualdad ante la ley, pues del mismo modo que se empieza por detener a un individuo por presunción más o menos justificada, detenerse debieron a los que se han marchado, no sólo por ser marcadamente sospechosos, sino por ser criminales probados como Berenguer y Mola. La completa demostración del oprobioso régimen monárquico, tuvo cerradas las puertas de las cárceles a levitas y a uniformes, a las clases adineradas, pues por algo el poeta escribió el célebre epigrama,

En tiempos de las bárbaras naciones
colgaban de la Cruz a los ladrones,
y ahora estando en el siglo de las luces
del pecho del ladrón cuelgan las cruces.

¡Justicia, no venganza, es lo que pedimos: justicia!

JUAN DEL PUEBLO

Instrucciones a los gobernadores

Entre las instrucciones que se han de dar a los gobernadores de provincias figura la de que se abstengan en absoluto de hacer política de ninguna clase. De hacerla será destituido inmediatamente el que tal hiciere.

También se les ordenarán giren visitas a todos los pueblos de su provincia por pequeños e insignificantes que sean a fin de conocer el estado en que se encuentran para establecer escuelas y sindicatos agrícolas.

Girada la visita a sus pueblos respectivos, redactarán una memoria, poniendo en ellas de manifiesto las medidas que a su juicio deben adoptarse sobre materias de enseñanza, sanidad y trabajo.

Los gobernadores procurarán ante todo de mantener vivo el espíritu ciudadano de su provincia y adoptarán medidas para cuanto sea atropello a la ciudadanía, que reprimirán inmediatamente.

Los gobernadores no podrán asistir oficialmente a los oficios religiosos sean de la índole que fueren, manteniéndose en este sentido en una actitud de mera cortesía.

Charlas al Sol

Rojo. Rojo sangre. Todo rojo, pero aunque parece de sangre, no lo es. Dondequiera, la bandera roja; y la tricolor, cuyo rojo absorbe el amarillo de oro y el morado de reminiscencia episcopal.

No hay violaciones, ni asaltos. No hay más que una alegría desbordada. ¿Cuántos años hace que el pueblo español no podía estar alegre más que en los toros?

Rojo. Pero este rojo no es el rojo ruso. Ni el rojo de la Revolución francesa. El camino de Cartagena no ha sido el camino de Varennes. El último Borbón ha hallado un camino libre, tal vez demasiado libre, y festoneado por el respeto ciudadano. Ni aquellas ovaciones que se le fingían, ni estos rencores que le eran debidos.

Todo rojo. Pero rojo alegría. De congestión de alegría. Alegría de haber triunfado la voluntad popular. Alegría de haber perdonado al eterno enemigo. Alegría del puente de plata. ¡Otra vez el puente de plata! ¡Qué cara pagar esta plata! Por lo menos a peso de oro.

Pero hay otro rojo, un rojo convencional, como el rojo cereza con que las mujeres se tiñen los labios. Falso rojo de mentida alegría. El que podríamos llamar desde ahora «rojo tráfuga». Rojo artificial que encubre y disimula anemias del espíritu. El rojo de los republicanos de ahora.

¡Los republicanos de ahora! Los que ayer la negaban y hoy la vitorean. Sin casi tránsito. Sin examen de conciencia. Como esas mujeres frágiles que se dejan arrollar en el cuarto de hora tonto. Pero republicanos de ahora, que quieren cobrar el cuarto de hora tonto.

¡Pobre republicanos de ahora! Vergonzantes ayer y vergonzosos hoy. Nuevos ricos de fe republicana que derrochan su fe ostentosamente porque no les costó trabajo ganarlo.

¡Vergonzoso hoy!...

Vergonzosos con un rojo que quiere parecer rojo republicano y no es más que rojo vergüenza.

HELIOFILO

(De «Crisol».)

LEA USTED LA TARDE

ALMACENES RODRIGUEZ DE MADRID

Esta importante casa está dispuesta a demostrar una vez más el gusto y economía en sus artículos.

Su viajante saluda a su distinguida clientela y pone a su disposición tan insuperable muestrario.

La EXPOSICIÓN en el HOTEL ESPAÑA estará abierta los días 20, 21 y 22. Recibe avisos desde hoy.

MI VIDA CON CHARLOT

Porque no lamento nuestro divorcio

POR LITA GREY

Si se me preguntase cómo es Charlie Chaplin, no me sería fácil responder, a pesar de que fui su esposa durante dos años, conociéndole desde mucho antes de nuestra boda. No creo que nadie en el mundo pueda dar una descripción exacta y completa de su temperamento. En casos como este, el contacto diario sirve para muy poco. Se necesita enfecarlo desde lejos para conseguir una visión general y clara. Los pequeños roces y dificultades que existen en todos los matrimonios, no obstante la mutua buena voluntad, sólo falsean la percepción del verdadero carácter de una persona.

Conocí a Charlie cuando yo tenía siete años. Charlie acostumbraba a ir a un salón de té, propiedad de un amigo de mi padre, donde yo también solía ir con mis padres.

Un día, cuando yo tenía cerca de los doce años, Charlie pasó por frente del jardín de nuestra casa, acompañado de uno de sus ayudantes, a quien yo conocía por ser amigo de mi padre. Le llamé y Charlie me vió, e inmediatamente dijo que era el tipo que precisaba para la película que estaba haciendo con Jackie Coogan. Enseguida preguntó a mis padres si me permitirían tomar parte en dicha película, a lo cual no se opusieron, pero bajo la condición de que ello no me impidiese proseguir mis estudios escolares. Al día

siguiente, fui al estudio y filmé «El Chico». Durante la filmación de la película, Chaplin observó que ante el objetivo, parecía de más edad, especialmente cuando utilicé los vestidos de mi madre, y por ello me hizo representar el papel de una muchacha mayor en la escena del sueño cuando Charlot sube al cielo.

No puedo decir que el papel que me dieron fuera muy importante, pero me gustaba ir al estudio donde me encontraba como en mi casa y donde me daba cuenta de que estaba ligada, claro es que con un lazo muy débil, a Charlie Chaplin, quien ya era célebre.

Poco tiempo después mi abuela cayó gravemente enferma y se convino en que yo la acompañase a un sanatorio. Cuando fui a despedirme de Charlie, me miró como si no me hubiese visto hasta entonces, y me dijo:

—Espera un minuto. Creo que eres la mujer que necesito para «La Quimera del Oro».

Le dije que tenía que marcharme con mi abuela, pero naturalmente, Charlie no hizo caso.

Su película era más importante que todo lo demás, e insistió en que desempeñase el papel que me asignaba. De este modo, quedé agregada definitivamente al estudio y, más tarde, Charlie me preguntó si quería ser su mujer.

Entonces yo sólo tenía quince años y conocía muy poco de la vida. Difícilmente puedo decir cuales fueran mis sentimientos ante la propuesta de Charlie. La idea me agradaba y pensé estar enamorada. Una vez casados Charlie no quiso que fuera artista del cinema y me recluí en casa. Después de nuestro divorcio me he dedicado al Teatro, que prefero al Cine, porque el contacto con el pú-

DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2
SAGASTA, 13
CARTAGENA

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del
DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MÁRQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-LORCA